

RESURRECCIÓN PERSONAL EN EL CUERPO MÍSTICO DE CRISTO

El autor replantea en este artículo el significado y valor de la creencia cristiana en la resurrección del cuerpo y de la vida eterna en un contexto más explícitamente social, proponiendo que el término cuerpo mismo debe ser entendido de una manera orientada al proceso. Este replanteamiento debería, sin duda, conducir a cambios significativos en el pensamiento y el comportamiento de los cristianos dentro de la cultura individualista de la sociedad occidental contemporánea.

Personal Resurrection into the Mystical Body of Christ, The Way 55/3 (July 2016), 75-87

En su libro *A Theology for the Social Gospel*, Walter Rauschenbusch afirma que el énfasis tradicional del cristianismo en Occidente se ha puesto en la necesidad del ser humano individual de ser redimido de los efectos del pecado a través de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, Verbo encarnado de Dios. Este enfoque ha dejado al margen las implicaciones estrictamente sociales del mensaje de Jesús. En su predicación, Jesús aborda continuamente la necesidad de reformar las estructuras de pecado de la sociedad, tanto como la necesidad de redimir los pecados personales. En eso mismo insisten también Gustavo Gutiérrez y la teología de la liberación, y otras formas de teología reformista dentro de los círculos protestantes y católicos. También es el enfoque de documentos del Concilio Vaticano II como *Gaudium et Spes*. Pero a pesar de ello, el cristiano contempo-

ráneo medio todavía se siente más preocupado en su salvación personal que en cualquier otra cosa.

Eso es en parte así porque muchos cristianos creen que en el momento del juicio final poseerán una versión transformada del cuerpo físico que tuvieron durante sus vidas terrenales. Se presta relativamente poca atención a la noción complementaria de resurrección del cuerpo como plena incorporación al cuerpo místico de Cristo al final de sus vidas y, sobre todo, al final del mundo. Tal como presentan los evangelios a Jesús resucitado, ¿no deberíamos también los cristianos esperar vivir una vida corporal después de la muerte como la que disfrutamos aquí y ahora, pero libre del dolor y el sufrimiento inevitable de nuestra existencia terrenal?

También las epístolas de Pablo dan pie a una concepción más individual de la vida después de la